

¿Cómo citar este artículo?

Londoño Ardila, L. F., Estrada Maya, E. P. y Alvarado Sánchez, J. A. (mayo-agosto, 2018). Caracterización de las problemáticas de convivencia de los estudiantes de secundaria de los colegios lasallistas, del distrito área metropolitana Medellín, en los componentes: socio demográfico y de convivencia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (54), 5-17.

Caracterización de las problemáticas de convivencia de los estudiantes de secundaria de los colegios Lasallistas, del distrito área metropolitana Medellín, en los componentes: socio demográfico y de convivencia

Characterization of the coexistence problematics of secondary students in the Lasallistas school district, in Medellín metropolitan area

Luis Felipe Londoño Ardila

Corporación Universitaria Lasallista
lulondono@gmail.com

Jairo Augusto Alvarado Sánchez

Corporación Universitaria Lasallista
jaalvarado@lasallista.edu.co

Eliana Patricia Estrada Maya

Corporación Universitaria Lasallista
elestrada@lasallista.edu.co

Tipo de artículo: artículo de investigación.

Recibido: 20 de junio de 2016

Evaluado: 08 de agosto de 2016

Aprobado: 02 de mayo de 2018

Resumen

El presente texto es un primer acercamiento a algunas realidades de convivencia escolar de los estudiantes de secundaria, matriculados en el año 2013 en las instituciones del Distrito Lasallistas del área metropolitana de Medellín. Se describen las principales características socio demográficas y problemáticas de convivencia de los estudiantes. Se tomó una muestra de 1014 estudiantes de básica secundaria y media que estaban matriculados en dicho periodo. El diseño fue realizado bajo una perspectiva cuantitativa, con un nivel descriptivo, lo cual permitió recoger información de un gran número de población y generalizar los resultados, dentro de los cuales se encontraron problemáticas importantes en el tema de convivencia. Estos hallazgos pueden orientar el diseño de estrategias que fomenten el desarrollo de un ambiente adecuado para la convivencia escolar.

Palabras clave: Convivencia académica, Interpersonal, Normativa, Personal, Sociodemográfico.

Abstract

This Project is a first approach to some realities of the school coexistence of secondary education students who were enrolled in 2013 in the Lasallian institutions of the metropolitan area of Medellín. The main socio economic characteristics and the results problematic are described. It is found that there exist significant problems for the improvement of the school coexistence of the students. A sample of 1014 students was taken from junior high and middle school students that were enrolled in 2013. The analysis was designed using a quantitative approach with a descriptive-exploratory level which allowed to gather information from a large number of populations and to generalize the continuum of school coexistence within the mentioned variables.

Keywords: Coexistence academics, Interpersonal, Standard, Personal, Socio-economic.

| Introducción

En la actualidad los conflictos asociados a la convivencia escolar no son una novedad, pues es cada vez más común encontrar problemáticas relacionales entre estudiantes, directivos, docentes y padres de familia. Por ejemplo, en el caso de la violencia escolar las tendencias muestran que este evento no sólo ha aumentado, sino que su propensión es progresiva. Afirma Pécaut (1994) que, si bien la violencia ha estado presente desde hace ya más de cincuenta años en el país, no puede afirmarse que es sólo una violencia de carácter político-partidista o criminal; la violencia ha creado una "cultura" que ha permeado diferentes escenarios, y se ha constituido en una problemática que afecta diferentes ámbitos de la sociedad; así, las personas, los grupos o las instituciones no han escapado de ella. Además, este fenómeno incluye a los jóvenes y niños que conviven y participan de esta cultura en las diferentes instituciones educativas (Pécaut, como se citó en López de Mesa, Carvajal, Soto y Urrea, 2013).

Los colegios hacen parte de la sociedad; las normas, la cultura y muchos de los valores que son característicos de las sociedades, se replican o reproducen en las instituciones educativas. En las actuales condiciones, las instituciones educativas se debaten entre la crisis de las instituciones y la necesidad que las convierte en un paso obligado para que las personas puedan lograr un reconocimiento y ascenso social, viendo en ellas el medio para poder alcanzar sus metas de vida. Asimismo, se incrementa la complejidad en el sistema educativo, en tanto las relaciones experimentadas por sus miembros o participantes se dan en un ambiente de dificultades, no exentas de conflictos que evidencian la necesidad no solo de regulaciones normativas o institucionales, sino del fomento de una cultura de la convivencia; existen multiplicidad de variables y causas al respecto, las cuales podrían interferir en que ese escenario compartido sea un campo para convivir sanamente. Siguiendo a Lanni y Perez (1998) se puede ilustrar la problemática: cada vez la brecha generacional entre jóvenes y adultos es mayor, por tanto los valores e intereses entre unos y otros son muy diferentes; la escuela está asumiendo funciones que antes correspondían a las familias, con esto se está sobrecargando el sistema, y quienes conviven allí sufren tensiones en sus relaciones; desde el espacio escolar existen dificultades para realizar una conexión entre las realidades sociales vividas por sus miembros y los procesos, que permitan retroalimentar el proceso de convivencia e incorporar dinámicas de afuera, al interior de la formación de los jóvenes; la escuela está soportando una presión importante de los medios y la opinión pública, al evidenciarse solo las inconsistencias y rezagos que vive el sistema educativo, siendo marginadas de las decisiones socio políticas que tienen injerencia en los procesos de convivencia social; de igual forma, la profesión docente y la actividad de educar no cuentan con el reconocimiento y estímulo apropiado a su labor.

Estos aspectos referenciados afectan el entorno de la socialización escolar, y los jóvenes manifiestan estas tensiones desde el contexto institucional hasta el cotidiano de su vivencia escolar; desde la adaptación a las normas, reglamentos, horarios, tareas, uniformes, hasta la emergencia de las tensiones disfrazadas, a través de peleas, riñas, molestias, abusos de poder, deserción, repitencia, entre otras manifestaciones muy comunes en el día a día de los escolares.

La violencia y el conflicto en las escuelas no solo es más común, sino más visible; la preocupación de los adultos, familias, docentes y directivos para poder disminuir estas conductas no puede agotarse desde lo normativo institucional, se hace indispensable para su

intervención un acercamiento previo y una comprensión amplia de este fenómeno, desde la visualización que realizan los propios jóvenes sobre el mismo.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, se podría decir que la convivencia escolar, en el presente siglo, adquiere diversas formas y manifestaciones; además, se ha convertido en una problemática que debe ser estudiada, teniendo en cuenta que ya no es solo un asunto de causa y efecto, sino que posee múltiples factores que la sustentan en todos los niveles: sociales, culturales, económicos, de enseñanza, de poder, entre otros.

Así pues, el panorama de conflictividad en la convivencia escolar puede observarse en los diferentes espacios de las instituciones educativas: pasillos, comedores, bibliotecas, recreos, salones, entre otros. Y los actores involucrados directa o indirectamente son: los estudiantes, docentes, directivos y padres de familia; por esta razón, es fundamental dedicar tiempo para la investigación en este campo, ya que se ha encontrado que en los colegios Lasallistas del Distrito Medellín (San José de Lasalle, Lasalle de Envigado, San Carlos y Lasalle de Bello), en particular, no se tienen investigaciones que apoyen la intervención psicopedagógica en el ámbito de la convivencia.

Cuando se piensa en investigar sobre los problemas de convivencia o dificultades de la convivencia en entornos escolares, a menudo se puede caer en la trampa de que los sucesos en torno a esto son únicamente referidos a comportamientos de violencia física, pero ocurre que existen muchas formas de violentar la convivencia. Siguiendo a Moreno (1999), existen seis tipos de comportamientos violentos: disrupción en las aulas, problemas de disciplina (profesores y estudiantes), maltrato entre compañeros (Bullying), vandalismo y daños materiales, violencia física (agresión y extorsión) y acoso sexual. Esto hace que el fenómeno que se trabajó tenga muchas causas y aristas; y a su vez esta multicausalidad lo hace interesante, puesto que muchas veces los responsables de la formación de los jóvenes diseñan estrategias sin un conocimiento claro de lo que está sucediendo en realidad.

De esta forma, la presente investigación dirigió su atención a varios aspectos de las dificultades en la convivencia, con la intencionalidad de caracterizar el mayor número de problemáticas al interior de los centros educativos explorados, dando respuesta a la pregunta: *¿Cuáles son las principales problemáticas de la convivencia en los colegios de La Salle del área metropolitana en los componentes: socio demográfico y de convivencia?*

Como variables a explorar dentro de la convivencia, se incluyeron las características: académica, normativa, interpersonal y personal. Cada una de estas tuvo intencionalidades que apuntan a indagar por la convivencia en las relaciones de los estudiantes con profesores y directivos, y por aspectos propios de la institución; finalmente, buscaron el cumplimiento de los objetivos al indagar por una amplia gama de problemáticas relacionadas con la convivencia.

Además de las anteriores variables, se realizó un acercamiento a las características sociodemográficas de los jóvenes, teniendo en cuenta que, en los colegios Lasallistas en los cuales se realizó el presente estudio, los estudiantes no son un grupo homogéneo, entre las mismas instituciones ni al interior de ellas. Las condiciones descritas en esta variable contextualizan la población y al mismo tiempo permitieron tener en cuenta posibles factores

problemáticos de la convivencia. Para el análisis de esta variable se tomó información referida al estrato al que pertenecen los estudiantes, si viven en casa propia o arrendada, número de hijos de las familias, estado civil de los padres, nivel de estudio de estos, y situación laboral.

Por tanto, el objeto de esta investigación, consistió en describir, desde las diferentes variables, cómo se presentan dichas características en los estudiantes, con el propósito de que a partir de estos hallazgos se puedan plantear algunas estrategias de acompañamiento y se puedan crear mecanismos para el manejo de situaciones de convivencia escolar. En otras palabras, la investigación entregó a los colegios las problemáticas más relevantes en términos de convivencia y socio demográficas de sus estudiantes.

Se realizó un estudio cuantitativo, de nivel descriptivo, cuyo instrumento fue un cuestionario de 106 preguntas (construcción propia), aplicado a una muestra de 1014 estudiantes de los cuatro colegios mencionados. Se encontraron aspectos representativos que le muestran a las instituciones lasallistas que deben prestar atención y generar estrategias para mejorar la convivencia escolar.

| Método

Diseño

De acuerdo con los alcances previstos, esta investigación se enmarcó dentro de un estudio de tipo descriptivo, por cuanto pretende caracterizar la convivencia de los estudiantes de los colegios de La Salle del área metropolitana.

A continuación, se sustentará la elección de dicho diseño, según los planteamientos de Hernández, Fernández y Baptista (2006), y los propósitos de la investigación:

Es de tipo cuantitativo porque ofrece generalizar resultados, con un control sobre los fenómenos y un punto de vista de la magnitud de los mismos, aspectos que apoyan el objetivo de este estudio, puesto que se hizo la descripción de las principales características de los estudiantes en los componentes: sociodemográfico y de convivencia. Se planteó un nivel descriptivo ya que se reportaron las características principales de los jóvenes y de las instituciones evaluadas, según los resultados obtenidos en el cuestionario, y el estudio fue no experimental de corte transversal.

Población y muestra

De acuerdo con la delimitación espacial del problema objeto de estudio, la población de referencia la constituyeron las personas de ambos sexos, matriculados en el momento que se desarrolló la investigación, en los cuatro colegios del Distrito de La Salle del área metropolitana; en su mayoría provenientes de los estratos 3, 4 y 5. La muestra estuvo constituida por 1014 estudiantes de secundaria pertenecientes a ambos sexos, de los colegios Lasallistas.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron en esta investigación fueron cuestionarios hetero-aplicados, de 106 preguntas, contruidos con base en los antecedentes bibliográficos previos. Para su validez se realizaron pruebas piloto en varios momentos, con población similar, en donde se realizó validez de constructo, por medio de juicio de jueces expertos.

Procedimiento

En primer lugar, se contactó a los rectores de los colegios, solicitando autorización para la aplicación de pruebas y revisión de la información pertinente; se firmaron los consentimientos informados por parte de los representantes legales de los menores de edad; asimismo, los participantes (estudiantes) firmaron los asentimientos de menor de edad, y diligenciaron los cuestionarios de modo voluntario y sin coacción.

Con respecto al análisis de datos se construyeron unas fichas de descripción en Excel que sirvieron para depositar los datos de los estudiantes, y finalmente se analizaron por medio del programa estadístico SPSS versión 21.

Resultados

A continuación, se muestran los resultados con los aspectos de mayor relevancia, respecto a las problemáticas de convivencia de los colegios, teniendo en cuenta las variables: sociodemográfica y de convivencia; esta última se clasificó en: interpersonales, personales, académicas y normativas.

Tabla 1

Variable sociodemográfica

Características	%
Los estudiantes se ubican entre los estratos socioeconómicos 3, 4 y 5	89
Vive en casa propia	69
Familia nuclear	65
Ambos padres financian los estudios	43
Tiene los padres vivos	95
No tienen los padres separados	70
Madres que trabajan	47
Madres Universitarias	44
Padres Universitarios	38
Padres empleados	55

Nota: Las características más sobresalientes observadas en la tabla son que la mayoría de estudiantes están ubicados en estratos socioeconómicos 3, 4 y 5; además, puede observarse que viven en casa propia; las familias son nucleares, los padres no están separados, existe un porcentaje relativamente medio bajo de padres con estudios universitarios, y en un porcentaje medio los padres están empleados.

Tabla 2

Variable interpersonal

Características	%
Los estudiantes han observado durante el último mes que maltratan verbalmente a un compañero.	46
Los estudiantes han observado durante el último mes que maltratan físicamente a un compañero	39
Los estudiantes reportan que no se puede confiar en los otros estudiantes de la misma institución.	51
Los estudiantes manifiestan no sentirse cómodos confiando sus problemas a los docentes	69
Los estudiantes informan que cuando están en emergencia o sienten peligro pocas veces existiría alguien para ayudarlo	44
Los estudiantes se sienten pocas veces cómodos, hablando de sus problemas con sus familias	31
Las familias asisten a los eventos programados por el colegio pocas veces	44

Nota: De la variable interpersonal, se resalta que el 69% manifiesta no sentirse cómodo confiando sus problemas a los docentes; a su vez, otro aspecto significativo, con el 51%, es que no se puede confiar en los estudiantes del colegio. Otro porcentaje alto, es el 44%, el cual piensa que cuando está en emergencia o siente peligro pocas veces existiría alguien para ayudarlo. Con el mismo porcentaje (44%) reportan que sus familias asisten a los eventos programados por el colegio, pocas veces. El 39% de los alumnos han observado durante el último mes que maltratan físicamente a un compañero; y, por último, el 31% se siente pocas veces cómodo hablando de sus problemas con sus familias.

Tabla 3
Variable personales

Características	%
Los estudiantes reportan que su permanencia en el colegio pocas veces es motivada por el componente académico	40
Los estudiantes reportan que tienen dificultad para expresar lo que sienten en público	50
Los estudiantes reportan que no le gusta estar en el colegio por el grupo de docentes.	48
Los estudiantes informan que pocas veces o nunca se vinculan a actividades extracurriculares organizadas por el colegio.	75
Los estudiantes piensan que los aparatos electrónicos en general (celulares), no interfieren las actividades académicas	66

Nota: Con respecto a la variable personal, el 75% de los estudiantes encuestados reporta que pocas veces o nunca se vinculan a actividades extracurriculares organizadas por el colegio; asimismo, el 66% de los alumnos piensa que los aparatos electrónicos en general (celulares) no interfieren las actividades académicas. El 50% dice tener dificultad para expresar lo que siente, en público; el 48% manifiesta que no le gusta estar en el colegio por el grupo de docentes; y el 40% reporta que su permanencia en el colegio pocas veces es motivada por el componente académico.

Tabla 4
Variable académica

Características	%
Los estudiantes afirman que pocas veces o nunca sienten gusto por realizar tareas en casa	45
Las tareas no afectan el desempeño académico	80
No poseen horario para estudiar en casa (hábitos)	59
Los estudiantes no se sienten seguros de preguntar en clase cuando no entiende un tema	40
Los estudiantes consideran que el volumen de tareas es alto	65
Los estudiantes afirman que la metodología del docente pocas veces o nunca les motiva y por ello no prestan atención	40
Los estudiantes consideran que los padres pocas veces o nunca les colaboran o apoyan en sus tareas.	36
El colegio no reconoce los méritos de los estudiantes en el desempeño académico	47

Nota: De la variable académica, se resalta que el 45% afirma que pocas veces o nunca siente gusto por realizar las tareas en la casa. Un alto porcentaje de los estudiantes, piensa que las tareas no afectan el desempeño académico. Más de la mitad de la población encuestada, manifiesta no poseer un horario para estudiar en la casa. El 40% no se siente seguro de preguntar en clase cuando tiene dudas; y el mismo porcentaje (40%) afirma que la metodología de los docentes pocas veces o nunca les motiva, y por ello no prestan atención en clase.

Tabla 5

Variable norma

Características	%
Los estudiantes dicen que pocas veces o nunca aceptan las normas institucionales	72
Los estudiantes pocas veces están de acuerdo con sus deberes y derechos consignados en el manual de convivencia	43
Los estudiantes pocas veces o nunca participan en la construcción de la norma	57
Los estudiantes consideran que existen demasiadas normas y reglas	55
Pocas veces la familia participa en la construcción de las normas del colegio	61
Consideran que muchas veces los docentes son muy estrictos	52
El profesor pocas veces tiene habilidades para manejar la disciplina al interior de la clase	32
Los estudiantes piensan que los coordinadores pocas veces son cercanos.	36

Nota: se resalta que del 72% de los estudiantes, pocas veces o nunca acepta las normas institucionales. Con respecto a si los estudiantes están de acuerdo con sus deberes y derechos consignados en el manual de convivencia, el 43% responde que pocas veces. Cuando se pregunta por la participación activa en la construcción de la norma institucional el 57% responde que participa entre pocas veces y nunca. El 55% de los estudiantes considera entre muchas veces y siempre que en el colegio existen demasiadas normas y reglas. Cuando se indaga a los estudiantes si piensan que los coordinadores son cercanos, el 36% piensa que pocas veces.

Discusión

Para la presente investigación se diseñó un cuestionario basado en observaciones previas y revisión bibliográfica sobre temáticas relacionadas; en especial el cuestionario de Peralta (2004), sobre los problemas de convivencia escolar a estudiantes de enseñanza secundaria, fue de gran ayuda para la formulación de preguntas relacionadas. Como se mencionó anteriormente, la pretensión de este cuestionario es identificar las principales problemáticas en los componentes sociodemográficos y de convivencia al interior de los cuatro colegios Lasallistas del Distrito Medellín.

A continuación, se realiza un recuento de los hallazgos con mayor relevancia dentro de las instituciones objeto de estudio, teniendo como base los dos componentes mencionados para el cumplimiento de los objetivos. A su vez, hacen parte de estas otras variables que dan dirección específica a las problemáticas: interpersonal, personal, normativa y académica; estas se analizaron por medio de otros sub-campos que fueron: relación del estudiante con padres, directivos, aspectos institucionales y docente.

Respecto a la variable interpersonal, se encontraron como aspectos significativos los siguientes: la baja confianza entre estudiantes, padres de familia y docentes; el maltrato físico y verbal entre estudiantes; el poco acompañamiento percibido acerca de sus familias, en relación con la asistencia a reuniones programadas por el colegio; y la poca confianza que pueden tener en caso de emergencia para buscar ayuda. Es importante resaltar que se presentan agresiones físicas y verbales entre pares. Los estudiantes reportaron que observan este tipo de conductas en un porcentaje medio- alto, lo cual podría ser un indicador de riesgo para la convivencia escolar. Parafraseando a Caballero (2010), la función de los colegios, como protectores de grupos y promotores de valores, se ve resentida, en alguna ocasión, por la difícil

convivencia, especialmente en los centros de educación secundaria. Sin embargo, se deben contextualizar los hechos desde una perspectiva global para enjuiciar adecuadamente las circunstancias que se muestran a la opinión pública.

Siguiendo con la variable personal se encontró que el factor académico y los docentes no son aspectos motivantes que apoyan la asistencia de los jóvenes a las instituciones educativas. También, manifiestan la dificultad de expresar, en público, lo que piensan; su vínculo con las actividades extracurriculares es bajo, y piensan que los aparatos electrónicos y celulares no son un problema de convivencia o que interfieran con sus actividades escolares. Vale la pena señalar que si bien estos hallazgos podrían tener su origen en comportamientos normales de los jóvenes, como adolescentes que son, los directivos y comunidad académica en general no pueden dejar de atender su misión formativa, pues es bien sabido que la naturaleza juvenil puede señalar aspectos que desde su valoración no resultan problemáticos, pero si pueden serlo para la convivencia y el desarrollo formativo de la escuela. De esta forma, Boqué y García (2011) plantean que no son pocas las razones para comprender que la mejoría de la convivencia no debe dejarse en tierra de nadie, sino que, entre la familia, la escuela y la sociedad en general, tienen que desarrollarse fuertes vínculos de cooperación, que permitan apoyar a estos jóvenes y sus confusiones, de lo contrario la confundida podría ser la sociedad completa.

En relación con la variable socioeconómica, puede decirse que las bajas calificaciones en el ámbito educativo, por lo general, se atribuyen a aspectos académicos, no obstante, pueden influir otras variables, tales como: socioeconómicas, institucionales y personales.

Es así como algunos estudios en el país relacionan índices de pobreza con el rendimiento académico. Igualmente, se observan bajos resultados académicos en los municipios en los que existen altos índices de pobreza y desigualdad (Gaviria, 2002; Mina, 2004, como se citó Contreras, Caballero, Palacio y Pérez, 2008). Lo anterior, no aplica para los estudiantes de los colegios del Distrito, los cuales en su mayoría (89%) provienen de estratos 3, 4 y 5, y pertenecen a familias que tienen casa propia, lo que podría indicar que tienen algunas necesidades básicas resueltas. Según esto, puede ser considerado como un factor de protección, ya que según la investigación realizada por la Universidad de los Andes (2007), un nivel socioeconómico medio-bajo puede ser factor de fracaso escolar o riesgo de que los estudiantes abandonen sus estudios por factores asociados a lo académico. De esta manera, es posible afirmar que pertenecer a un estrato bajo en Colombia podría ser indicador de “fracaso escolar”; en ese sentido, los colegios Lasallistas podrían tener una característica positiva.

Con respecto a los resultados del nivel de estudios de los padres de familia, se encontró que el nivel universitario es el más frecuente para la población. Situación positiva, dadas las implicaciones que tiene éste indicador, en las aspiraciones y desarrollo académico de los estudiantes. Reyes (2004) afirma que la baja escolaridad de los padres influye en el descuido académico, debido a que el estudiante toma la decisión de retirarse, respaldado en un criterio familiar en el cual se valora más el trabajo, y su consecuente ingreso económico, que la formación o preparación académica.

En lo que tiene que ver con la norma, y teniendo en cuenta que los colegios integran la sociedad, comparten sus normas, la cultura y muchos de los valores que son característicos de esta, se replica en las instituciones educativas que, como seres sociales, no se puede concebir

la vida sin relaciones, y sin convivencia para la construcción de vínculos que, en definitiva, reiteran la necesidad del otro para vivir; así las cosas, la enseñanza para la convivencia es fundamental. La violencia en las escuelas cada vez es más común, y la preocupación de los adultos, docentes y directivos en la disminución de estas conductas se hace indispensable para clasificar y estudiar estos comportamientos, de manera que lleven a una comprensión más amplia de este fenómeno. Como lo mencionan Ortega y Mora (2002) existen cinco categorías de desadaptación en el contexto escolar: i) vandalismo o violencia contra los objetos, ii) violencia contra finalidades educativas, iii) indisciplina o violencia contra las convenciones con las que se gobierna, iv) maltrato personal, y v) violencia interpersonal. A su vez, Calvo (2003) distingue algunas conductas: de rechazo al aprendizaje, y de tratos inadecuados, disruptivos y agresivos.

Estos autores contribuyen a la generación de búsquedas para abordar el fenómeno de la adecuada y la inadecuada convivencia en la escuela. De este modo, Peralta (2004), elaboró un cuestionario para detectar problemáticas relacionadas con la convivencia escolar, y los temas por los que indaga están muy relacionados con los autores anteriormente mencionados; estos temas son: desinterés académico, relacionado con las conductas que manifiestan desacato a las tareas propuestas por el profesor; conducta disruptiva, se refiere a los comportamientos que están interfiriendo con el proceso de enseñanza-aprendizaje; conductas agresivas, ocurren con la intención de causar daño; conductas indisciplinadas, ponen en desacato las normas de la institución; y conductas antisociales, son comportamientos que pretenden atentar contra la integridad física, psíquica o las pertenencias individuales o comunitarias.

Como se plantea anteriormente, la convivencia en el presente siglo adquiere diversas formas y manifestaciones; además, se ha convertido en una problemática que debe ser estudiada, teniendo en cuenta que ya no es solo un asunto de causa y efecto, sino que posee múltiples factores que la sustentan en todos los niveles: sociales, culturales, económicos, de enseñanza, y de poder.

Si bien es cierto que en las instituciones educativas en cuestión no se presentan altos índices de conductas agresivas o violentas, según lo manifiestan en las entrevistas, de manera consensuada, las directivas, los docentes y los estudiantes, si hay un sentir de inconformidad generalizado respecto a la aceptación de la norma en las instituciones. De igual forma, emerge la baja participación en la construcción de la misma, tanto por parte de los estudiantes como de los padres. Poco se utilizan mecanismos alternativos para la solución de conflictos, y la brecha generacional entre docentes y estudiantes es significativa, situación que puede conllevar a un distanciamiento en las relaciones entre estudiantes y profesores.

Los jóvenes rechazan de plano determinados lineamientos institucionales que son percibidos como imposición, al tener que adaptarse a aspectos como normas, reglamentos, horarios, tareas, uniformes, formaciones, y todo ello, teniendo como referente la autoridad del adulto, lo que hace aún más difícil la convivencia. De este modo, no es raro que surjan tensiones disfrazadas de peleas, riñas, molestias, abusos de poder, deserción, repitencia, entre otras manifestaciones muy comunes en el día a día de los escolares, y que finalmente desembocan en violencia e inadecuada convivencia.

Se ha entendido que el centro de la actividad de las instituciones educativas se realiza sobre el trabajo académico, y que alrededor de esta actividad se dan otras acciones o actividades de orden personal, cultural, social o administrativo. Pero, debe advertirse que en el ambiente en

que se dan los procesos de enseñanza aprendizaje no sólo concurren una multiplicidad de situaciones y procesos paralelos al trabajo académico, sino que “al tiempo que condicionan las interacciones que se realizan en las aulas, también determinan el éxito o el fracaso de las metas educativas a las que sirven tales instituciones académicas” (Torres, 2005, p. 154).

De otro lado, el trabajo académico se ha alineado exclusivamente con un producto del ejercicio docente y la actividad de aprendizaje que realiza el estudiante en la escuela. De esta manera, el trabajo académico se mide desde las capacidades del estudiante, y es expresado en los conocimientos que se han adquirido a lo largo del proceso formativo. Del Guercio y Ortiz (2014) afirman que lo académico pone en juego “la capacidad del estudiante a la hora de dar respuesta a los estímulos educativos” (p. 41). Igualmente, se ha pensado que esta capacidad está asociada exclusivamente al desarrollo de habilidades de orden cognitivo o al éxito intelectual (Ferragut y Fierro, 2012). Pero, esta realidad debe entenderse dentro de un conjunto de factores multicausales que inciden en el éxito o el fracaso académico.

(...) intervienen en él aspectos de orden sociodemográfico, psicosociales, pedagógicos, institucionales y socioeconómicos; entre ellos, elementos tan variados como: la motivación, la ansiedad, la autoestima, la percepción del clima académico, el entusiasmo, el personal docente, el sentido de propósito y demás. (Montero y Villalobos, como se citó en Garbanzo, 2014, p. 124).

De esta forma, las valoraciones de los estudiantes en el campo académico no pueden ser consideradas simplemente como elementos marginales en la descripción de la cultura académica de las instituciones educativas (Torres, 2005). Las valoraciones de los estudiantes sobre las habilidades o capacidades del personal docente, los tiempos, los espacios, las herramientas o metodologías asociadas a la enseñanza, son importantes a la hora de establecer juicios y sentidos sobre las actividades que los estudiantes realizan. La exigencia de los docentes no necesariamente ha de coincidir con la respuesta o la valoración que de lo académico hacen los estudiantes. Ejemplo de ello son la relativización de los tiempos para aprender en casa, el trabajo colaborativo con sus pares o el acompañamiento de sus tutores o padres, que no guardan relación directa con las expectativas de la institución y de sus maestros.

Esto significa, en primer lugar, que la cultura académica de los estudiantes no coincide con la percepción que de esta tienen los docentes o la institución; las ambigüedades presentes en la manera de identificar lo académico, por parte de los estudiantes, no puede juzgarse simplemente como un elemento negativo en el contexto escolar, sino como una manifestación de su proceso de afirmación y autonomía (Ros, 2009). En este sentido, los estudiantes son críticos sobre el trabajo desarrollado por los docentes o los directivos; consideran a sus docentes como profesionales bien preparados, y valoran su forma de enseñar, pero al mismo tiempo consideran que la actividad del aula es rutinizada por el empleo de metodología no motivante; son mayoritariamente indiferentes frente a los resultados académicos de sus compañeros; la dependencia de la motivación externa sobre la intrínseca para aprender; la afirmación sobre carga de tareas y la efectiva ocupación de tiempo o dedicación para la elaboración de sus actividades escolares; y la preocupación por la atención de sus padres y la no necesidad de su ayuda o su laxitud para aceptar la presencia del fraude.

Paradójicamente, en el marco de la cultura académica percibida por los estudiantes, cuando se ponen en cuestión las rutinas de su actividad escolar, es inobjetable la consideración sobre

la importancia de la educación como un elemento que les permitirá alcanzar sus propósitos o metas de vida. Las ambigüedades que se han descrito como parte de su visión de la escuela, son expresión de la complejidad vivida por los estudiantes en el ambiente académico de la escuela, donde progresivamente van aprendiendo cuáles son las acciones permitidas, las prohibidas, y encuadran en su experiencia un lenguaje que les permitirá desenvolverse y ser aceptados por los maestros y la institución:

Los niños y las niñas que interaccionan entre sí y con el profesorado en los centros escolares (tanto en sus pasillos como en sus aulas), van aprendiendo a ser alumnos y alumnas mediante las rutinas que gobiernan la vida académica cotidiana; aprenden normas y contenidos que le permiten conducirse en esa sociedad académica. (Torres, 2005, p. 154).

| Conclusiones

El presente estudio permitió entregar con claridad las diferentes problemáticas, con mayor relevancia en los componentes: sociodemográfico y de convivencia, a las cuatro instituciones Lasallistas.

Como aspectos sobresalientes en el componente socio demográfico, se observó que los estudiantes tienen factores protectores importantes, puesto que la mayoría pertenecen a estratos medio-altos (3, 4, 5); la mayoría de sus familias tienen casa propia, las familias nucleares son predominantes y tienen ambos padres vivos. Los padres que tienen estudios universitarios son el 38%, y llama la atención que es mayor el número de madres universitarias (44%), que el de padres. Podría ser un factor de riesgo que el 45% de los padres no tiene empleo.

En relación con el componente interpersonal, se observó que la baja confianza entre estudiantes, padres, familias y docentes; el maltrato físico y verbal entre estudiantes; el poco acompañamiento percibido acerca de sus familias, en relación con la asistencia a reuniones programadas por el colegio; y la poca confianza que pueden tener en caso de emergencia para buscar ayuda, son los aspectos que podrían estar afectando la convivencia, y los colegios pueden avanzar por medio de estrategias de acompañamiento en esta dirección.

El factor académico y el rol de los docentes no son aspectos que, en la variable personal, signifiquen motivación para que los estudiantes asistan al colegio. De esta forma, podría convertirse en un reto para el colegio avanzar en esta dirección para que estos dos aspectos se conviertan en verdaderos motivantes.

El ámbito académico, además, pareciera que debería tener un papel protagónico en la escuela; queda en evidencia que solamente es una parte de la multicausalidad que permea los procesos, en los cuales están inmersos los estudiantes y la comunidad académica en general; dichos procesos forman la convivencia escolar en su totalidad.

| Referencias

- Boqué, M. C. y García, L. (2011). La participación de las familias en la mejora de la convivencia escolar. *En XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación*. Congreso llevado a cabo en la Universitat de Barcelona. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/63.pdf>
- Caballero, M. J. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista de Paz y Conflictos*, (3), 154-169. Recuperado de http://www.convivenciaescolar.org.mx/documents/Convivencia%20escolar_Un%20estudio%20sobre%20buenas%20practicass.pdf
- Calvo, A. R. (2003). *Problemas de convivencia en los centros educativos. Análisis e intervención*. Madrid, España: EOS.
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J. y Pérez, A. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 22, 110-135.
- Del Guercio, J. y Ortiz, K. (2014). Los estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico: un enfoque centrado en estudiantes universitarios. *Realitas: Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 2(1), 38-44.
- Ferragut, M. y Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 95-104.
- Garbanzo, G. M. (enero-abril, 2014). Factores asociados al rendimiento académico tomando en cuenta el nivel socioeconómico: Estudio de regresión múltiple en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 119-154. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v18n1/a06v18n1.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Lanni, N. D. y Pérez, E. (1998). *La convivencia en la escuela: un hecho, una construcción*. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- López de Mesa, C., Carvajal, C. A., Soto, M. F. y Urrea, P. N. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educación y Educadores*, 16(3), 383-410. Recuperado de <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2716/3349>
- Moreno, J. M. (1999). Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. *Revista Iberoamericana de Educación*, (18), 9-30
- Ortega, R. y Mora J. (2002). *La violencia escolar mito o realidad*. Sevilla, España: Mergablum
- Pécaut, D. (1994). ¿Es posible aún una interpretación global de los fenómenos recientes de violencia en Colombia? *Boletín Socioeconómico*, (24), 1-14. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/5125/1/Es%20posible%20aun%20>

una%20interpretacion%20global%20de%20los%20fenomenos%20recientes%20de%20violencia%20en%20Colombia.pdf

Peralta, F. J. (2004). *Estudio de los problemas de convivencia escolar e estudiantes de enseñanza secundaria* (Tesis de doctorado). Universidad de Málaga. Málaga, España.

Reyes, S. L. (enero-junio, 2004). El Bajo Rendimiento Académico. Una aproximación a sus causas. *Revista Theorethikos*, (18). Recuperado de <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Junio04/ebr.html>

Ros, I. (2009). La implicación del estudiante con la escuela. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1), 79-92.

Torres, J. (2005). *Currículum Oculto* (9a ed.). Madrid, España: Morata.

Universidad de los Andes. (2007). *Investigación sobre deserción en las Instituciones de Educación Superior en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.